

LUCY, CUATRO MILLONES DE AÑOS

PARIS.—Procedente de Etiopía llegó a París nuestra hermana Lucy, de tres o cuatro años de edad. Lucy, que murió a los veinte años, vino metida en una maleta; mejor dicho, así viajaron sus restos, partes importantes de un esqueleto hallado por un grupo de investigadores franceses y americanos (D. C. Johanson, M. Taieb) en la región de Afar, en el Este de Etiopía. Raymonde Bonafille, especialista en el estudio del polen, que formaba parte de la expedición, nos presenta a Lucy.

"Es una mujer que tenía, en el momento de su muerte, entre dieciocho y veinte años, y medía entre un metro y un metro veinte. Los restos que encontramos representan el 40 por 100 del esqueleto de un individuo; la columna vertebral, huesos de los brazos, de las piernas, un hueso del talón, fragmentos del cráneo, una mandíbula con dientes y una parte del pelvis.

"Sí, eso permitió determinar el sexo del individuo.

"La edad la hemos establecido gracias a la presencia de dientes. A Lucy le estaban saliendo las muelas del juicio, y apenas si las había utilizado aún. También pudimos saber su edad por la desaparición casi completa de los cartílagos de los huesos grandes.

"Le pusimos Lucy en homenaje a la canción de los Beatles.

"Encontramos el esqueleto en una capa geológica situada a pocos metros por debajo de un basalto de tres millones de años. Cerca de ella había restos de animales —elefantes, cerdos, hipopótamos—, que pertenecen a las mismas especies encontradas en África Oriental (Kenya y Tanzania), y que habían sido hallados en depósitos situados entre tres y cuatro millones de años. Por esto, la edad mínima de Lucy es de tres millones, pero podemos decir sin miedo a grandes equivocaciones que pudiera llegar a cuatro.

"No hemos podido determinar aún con precisión a qué grupo pertenecía Lucy. Los antropólogos admiten la existencia de tres familias de homínidos: la de los 'australopithecus robustus', la de los 'australopithecus graciles' y, conviviendo con ellos, la del 'homo habilis'; últimamente se tiende a considerar únicamente dos familias: la de los australopitecos, englobando las dos ramas, y la del 'homo', que sería nuestro antepasado.

"Los australopitecos eran herbívoros y presentan un dimorfismo sexual muy diferenciado; el 'homo', en cambio, era omnívoro...

"... es posible; es posible que eso le hay hecho perdurar, porque, por tomar un ejemplo clásico de animal herbívoro, la vaca, está siempre comiendo y rumiando, mientras que un carnívoro dispone

de más tiempo para otros quehaceres, para el trabajo y para el reposo.

"En esto somos muy prudentes, porque no se ha terminado el estudio anatómico de las piezas de Lucy; en particular, no se han comparado sus huesos con los huesos que se hallaron en África del Sur

de más tiempo para otros quehaceres, para el trabajo y para el reposo. En proporción, los huesos de los brazos son aún demasiado largos en relación a los del hombre de hoy.

"Es un descubrimiento muy importante, pues se trata de un conjunto de piezas asociadas, y hasta ahora sólo se habían encon-

Ramón Chao

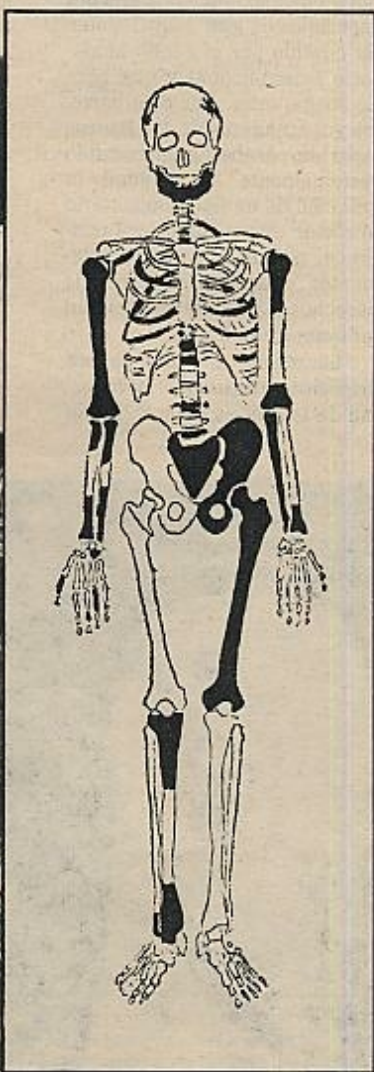
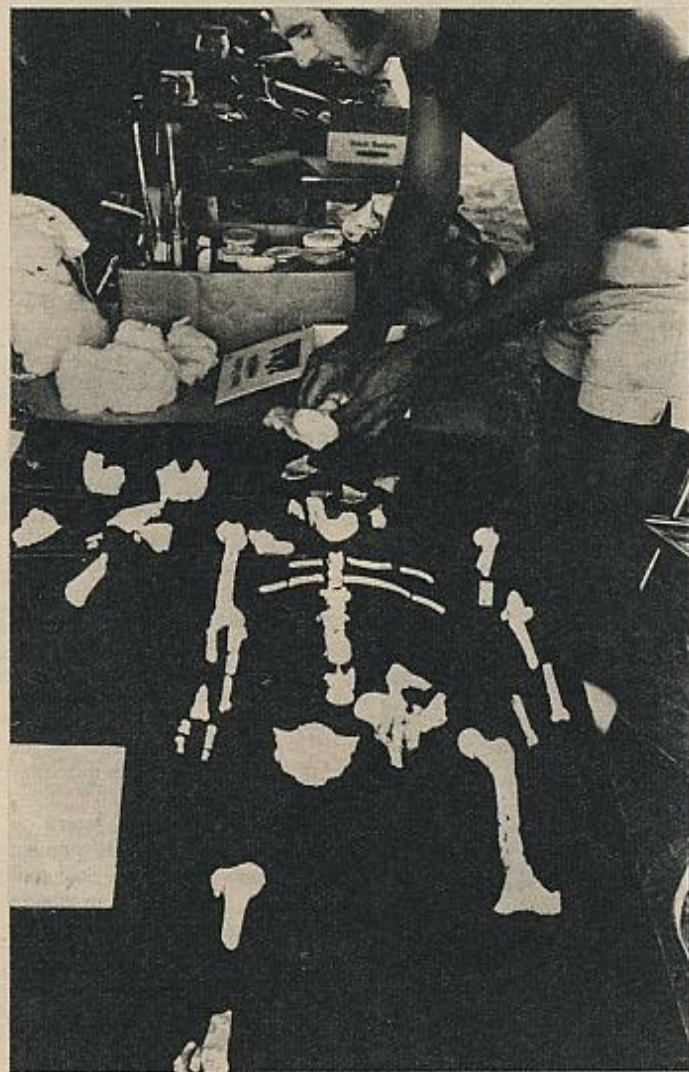
en lago Rodolfo. Actualmente los antropólogos dicen que Lucy puede ser considerada 'homo', pero con reservas; habrá que esperar para saber si es nuestra prima o nuestra hermana. En el estado actual se asemeja a un individuo australopiteco hembra, semejante a los hallados en África del Sur. Es todo lo que se puede asegurar.

"Sí, vivía de pie, lo que se llama posición derecha, aunque no absolutamente perfecta. Esto hemos podido comprobarlo por los caracteres anatómicos de la ar-

trado esqueletos tan completos de períodos mucho más recientes; es decir, de homínidos clasificados entre los neandertalianos, hombres que vivieron hace cincuenta o cien mil años, mientras que el esqueleto de Lucy tiene al menos tres millones de años. Todas las piezas que se encontraron en Est Rodolph eran elementos aislados. Por eso Lucy puede permitir afinar las teorías. En el estado actual de las investigaciones, quizá no revolucione nada, pero aporta la demostración de un origen huma-

no mucho más antiguo. El cráneo de Est Rodolph tiene quizá dos millones de años, mientras que el esqueleto de Lucy sobrepasa los tres millones.

"Con Lucy vivían jirafas, antilopes, rinocerontes, hipopótamos, cocodrilos; en los estratos donde encontramos su esqueleto había restos de todos estos animales, y de elefantes arcaicos, de cerdos característicos de ese período, lo que confirma la edad de más de tres millones de años. Se puede afirmar que el entorno geológico era muy variado; por los estudios sedimentológicos, por la naturaleza de las capas, se puede saber que había un lago con un río y una especie de playa. También con los animales se puede determinar las condiciones que reinaban en aquella época; se sabe, en efecto, gracias a los restos de los bóvidos, que indican esas condiciones: los antilopes, que viven cerca de las marismas, o en los bosques cerca-



En la fotografía de la izquierda, el profesor Johanson compone el esqueleto de Lucy. Derecha, reconstrucción ideal del esqueleto del australopiteco hembra. Los huesos en negro corresponden a los únicos encontrados.



Raymonde Bonnefille, componente de la expedición, ante el lugar donde se encontraron los restos de Lucy.

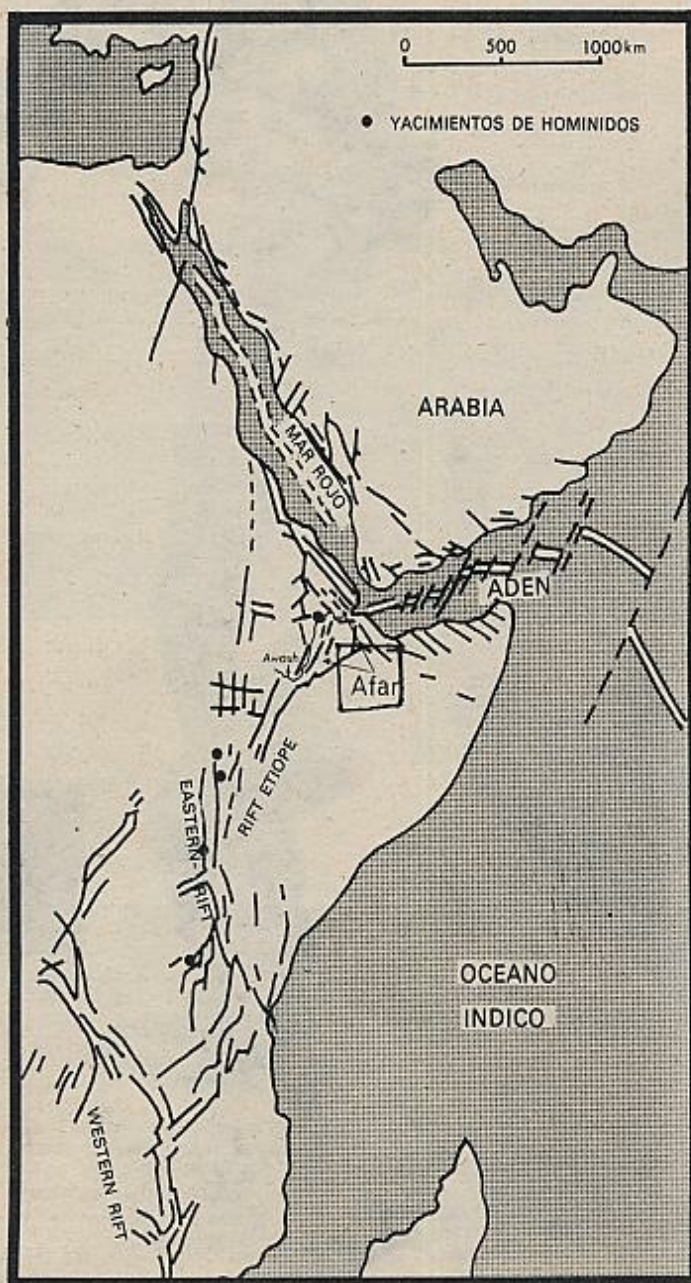
nos, mientras que las gacelas son antilopes de sabana, y la relativa proporción de estos tipos de individuos aporta una indicación sobre la densidad de árboles. También los roedores, de la misma familia que las ratas, que son tributarios del mismo ambiente, nos indican si el lugar era seco o húmedo. O los documentos vegetales, maderas fosilizadas o cráneos fosilizados en los sedimentos, etcétera. Si llegamos a determinar qué tipo de vegetales había, si había muchos gramíneos, o, al contrario, si se trataba de la sabana con muchos árboles (los árboles suponen un clima húmedo) podremos determinar el clima de la época...

"No sabemos exactamente. El australopiteco podía vivir en la sabana, comiendo gramíneas, hojas, plantas, etcétera, mientras que el 'homo' podría vivir en los bosques cercanos. No se sabe muy bien, son suposiciones.

"Claro, que la coexistencia de estos dos tipos de individuos planteaba un problema de competición de especies. Los regímenes alimenticios estaban condicionados por el medio ambiente.

"Se ha comprobado que el australopiteco desapareció en un momento dado, entre uno y dos millones de años, mientras que el 'homo' persiste, sin saber muy bien a qué se debe tanto lo uno como lo otro. Lo cierto es que coexistieron en la antigüedad, pues se encuentran juntos en las capas antiguas, mientras que en las recientes sólo hallamos las formas gráciles.

"El estudio de los fósiles demuestra que en un momento de gran sequía, la sabana de gramíneas ganó terreno a la floresta. Aquellos seres debieron adaptarse al nuevo medio ambiente o refugiarse en los bosques. Los que eligieron la 'adaptación' tuvieron que alimentarse de forma más omnívora, menos vegetariana, y dedicarse a la caza. Para ello tuvieron que ponerse de pie para poder utilizar las manos.



Mapa donde se señala el lugar del hallazgo, en Etiopía.

"Es difícil decir si los utensilios provocaron la inteligencia o al contrario. Es cierto que la utilización de objetos provoca el desarrollo del cerebro. Algunos autores afirman que primero aparecieron los utensilios, provocando las primeras ideas, y luego, la situación derecha. Otros aseguran que lo primero fue la situación derecha, que liberó las manos, permitiendo la utilización de objetos.

"Es una hipótesis, pero no existe ninguna prueba por ahora de que una modificación climática haya exterminado a uno de los grupos. También se puede suponer que haya habido una competición entre los dos géneros.

"Eso: una extirpación; si hubieran vivido en dos zonas ecológicas diferentes, no habría razón para que fueran competitivos, pues, de hecho, las especies son competitivas. De forma general, en las leyes de la evolución animal, los fines de raza de los herbívoros terminan con individuos de gran talla que se encuentran en desequilibrio respecto al medio.

"Por ahora no se conoce a ningún individuo que tenga a la vez las características del australopiteco y del 'homo'; hemos visto que los dos géneros evolucionan independientemente; hay ancestros, como el ramapiteco, del que se encontró una quijada que tiene diez millones de años, pero en verdad no podemos decir que sepamos a ciencia cierta quién era el antepasado común a ambos.

"No desesperamos. En los últimos años se han dado pasos enormes en el estudio de nuestros orígenes, particularmente desde hace una década y en África Oriental. En mil novecientos cincuenta y nueve se descubrió el Zinjastorope en Oldoway; después, las expediciones de Omo y las del lago Rodolfo dieron muy buenos resultados, encontrándose fragmentos de dientes, mandíbulas, quijadas, etcétera, hasta dar con el esqueleto de Lucy.

"Hoy por hoy se puede considerar que la cuna de la Humanidad es África; allí es donde se han encontrado los restos más viejos. A este respecto le diré que hasta ahora los australopitecos sólo se habían descubierto en África del Sur, en Tanzania, en Kenia o en Etiopía, en el valle de Omo. El territorio de Afar, donde hallamos a Lucy, es el más septentrional; por ello, el área de presencia de los australopitecos se encuentra extendida hacia el Norte.

"Es un problema. ¿A Etiopía, por haberlo encontrado en su terreno? ¿Al mundo en general, por tratarse de un documento único, extremadamente precioso para estudiar el origen de la especie humana?

"A nosotros desde luego no, aunque nos lo hayamos apropiado para estudiarlo. En realidad no hay ninguna jurisdicción claramente establecida. Hablamos llegado a un acuerdo con el Ministerio de la Cultura de Etiopía, que nos concedió el permiso para las búsquedas; ese acuerdo estipula que todos los huesos y la fauna que encontremos pertenece al gobierno etíope, y al que hay que devolver todo al cabo de seis años, después de hacer todos los estudios".